



## Proyectos de trabajo como biografías de sucesos y vidas

Carles Parellada

Zaragoza 30 de Marzo 2006



Esta charla no está dirigida solamente a lo cognitivo sino al corazón y al alma. Los cambios se producen gracias a lo que conocemos nuevo y también a lo que sentimos. Carles se plantea en esta sesión ofrecer una propuesta que aporte ideas e impulsos... sobre los proyectos, que permitan incorporar otras dimensiones, bajo el lema de "escuchar otras miradas", que es el que da nombre a las Jornadas en las que se enmarca esta conferencia.

Utiliza los primeros minutos de la charla para realizar con los asistentes una visualización. Se trata de encontrar una buena postura corporal que permita el estado de calma. A través de la respiración y la relajación muscular nos conduce a la conexión con la tierra, que favorecerá poder centrarse en el aquí y el ahora, evitando la dispersión con preocupaciones asociadas a situaciones que nos han ocurrido hoy o que venimos arrastrando de más tiempo. Nos conduce al centro de la energía de la acción, al espacio energético de las emociones y al cognitivo. La experiencia nos capacita para abrirnos a la percepción no sujeta a juicios, expectativas, ideologías... sino a un nivel del estar que deviene de la libertad y la conexión inclusiva del todo, y de la parte, al mismo tiempo. (El relato de la visualización está disponible en el CPR).

La tarea de los educadores consiste en percibir aquello que hay de esencial en los niños y en su forma de relacionarse con los demás y con el mundo.

Si nos preguntásemos cada uno ¿Cuál es el aspecto más importante de los docentes? Obtendríamos muchas



respuestas, y todas ellas válidas, sin duda, para el momento que vive cada uno. Para Carles, en este momento, la percepción forma parte crucial de su forma de pensar en educación.

Cuando hablamos de percepción no sólo estamos haciendo referencia a la percepción de los sentidos, que también es importante, necesaria sin lugar a dudas; sino más bien a un estado de conexión con lo que nos rodea que pone en marcha capacidades que están latentes en cada uno de nosotros, aunque no siempre se manifiesten. Este estado de percepción es posible gracias al estar conectados con nuestro centro, manteniendo un buen eje corporal, así como un buen apoyo en la tierra. A partir de estos tres elementos, y con el fluir de la respiración, la percepción se abre, se expande, y nos deja las puertas abiertas de una herencia y de un futuro inagotables.

Tiene que ver con la capacidad de estar “presentes” en las acciones que hacemos con los niños en la escuela, la capacidad de recibir informaciones que nos llegan de sus experiencias más profundas. Estamos en una Institución demasiado pensada, todavía, por y para el maestro/a, que evidentemente tienen un papel muy importante, pero también lo tienen los niños. Ellos son el motor de nuestra acción. A menudo nos acercamos al mundo de los niños desde la expectativa del adulto, del conocimiento, del programa... del experto que sabe lo que los niños deben aprender. Y evidentemente también es así, pero es fundamental que estemos en una disposición perceptiva personal, abiertos, para recoger sus historias y experiencias.

Vivimos en un mundo complejo, repleto de incertidumbres. Si queremos manejarnos en este mundo desde el control y la certeza chocamos frontalmente con esa realidad. Desde una percepción no sujeta a juicios y a las expectativas podremos afrontar estas incertidumbres con mayores garantías de supervivencia, y esperemos que de autorrealización y creatividad.

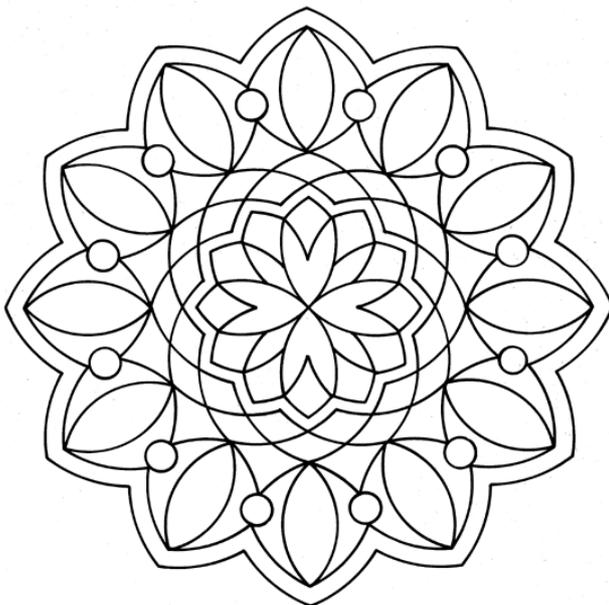
La percepción de la que hablamos es una capacidad superior que va más allá del pensar, que nos permite fluir en la interacción con los niños. Si intentamos pensar y tomar notas de todo lo que acontece en el aula, podemos llegar a colapsar nuestros mecanismos de reflexión. Quizás se trate, más bien, de percibir más allá de lo cognitivo para recoger lo que ocurre sin desgastar demasiada energía intentando hacerlo todo perfecto. Quizás sólo con estar más abiertos a lo que ocurre, desde esta capacidad interior, sabríamos más sobre los niños y podríamos intervenir más ajustadamente.

Para poder percibir debemos estar libres de cargas y abiertos a lo que hay sin demasiadas expectativas. Cuanto más nos presionamos, cuanto más nos sentimos culpables porque no hacemos todo lo que deberíamos o porque no sabemos lo suficiente, menos perceptivos estamos hacia los niños y al final son ellos los que pagan los platos rotos.

La escuela no puede estar pensada para que los niños satisfagan las necesidades de sus maestros. Cuando los chicos ven a su maestro demasiado preocupado y pendiente de lo que ellos tienen que aprender, nos hacen "el favor" de aprender, porque nosotros queremos que así sea, no porque resuelvan su propia necesidad. Los niños tienen una capacidad amorosa increíble que hace que nos cuiden haciendo lo que nosotros creemos que es bueno para ellos, aunque no sea lo más ajustado o mejor para ellos. Percibir también tiene que ver con librarse de esas cargas que nos hacen proyectar sobre los niños algunas cuestiones que no son necesarias para ellos, sino más bien reflejo de nuestras propias necesidades.

La cultura oriental y las culturas más ancestrales dan importancia a las experiencias en las que la intuición tiene un papel importante. Desde hace un tiempo la ciencia y la filosofía están haciendo un esfuerzo para integrar, más que para separar, la sabiduría de esas diferentes culturas. La escuela también se hace eco de esta realidad emergente y se conecta con otras miradas y dimensiones del aprender y del crecer.

Hay escuelas que utilizan mandalas al principio de las clases. Los mandalas,



aunque aparentemente pueden parecer algo muy simple, tienen que ver con una gestión potentísima de los dos hemisferios cerebrales. Actualmente se está desarrollando una nueva ciencia: la neuropedagogía que está poniendo en evidencia que la manera en que se organiza el sistema nervioso, cómo funciona nuestro cerebro y cómo se establecen los nexos entre sus distintas partes, son especialmente curiosas.

Nuestra escuela está más centrada en desarrollar el hemisferio izquierdo,

que tiene relación con lo analógico y lo racional, lo secuencial, y en cambio trabaja mucho menos el hemisferio derecho encargado de lo global, lo aproximativo, lo perceptivo, intuitivo. Necesitamos desarrollar en los niños todas sus capacidades trabajando ambos hemisferios. Los mandalas son una manera de trabajar sobre esta gestión, permiten hacer procesos de análisis y síntesis al mismo tiempo, trabajan el interior y exterior a la vez, el centro y la periferia. Todos los mandalas tienen un espacio central y es el que remite a la identidad.

Cada vez más escuelas empiezan a proponer situaciones de sensibilización corporal, de visualización (como la realizada al inicio de la sesión), conciencia sensorial, respiración, relajación, meditación... que permiten poner en comunicación ambos hemisferios cerebrales. Estas tareas disponen a los niños de una manera más eficaz al aprendizaje ya que abren los canales de percepción, estimulan la gestión del sistema nervioso y luego manejan las informaciones, las tareas y el conocimiento con más agilidad. Las escuelas que han dado cabida a estas prácticas obtienen mejores rendimientos escolares. Aunque al principio cuesta, debemos experimentar e ir introduciéndolo en nuestra tarea cotidiana, basta dedicar 5 ó 10 minutos cada día para mejorar el equilibrio y el bienestar de alumnos y docentes.

**Cambiar la mirada** (título de las Jornadas Provinciales sobre Proyectos de Trabajo del curso pasado)

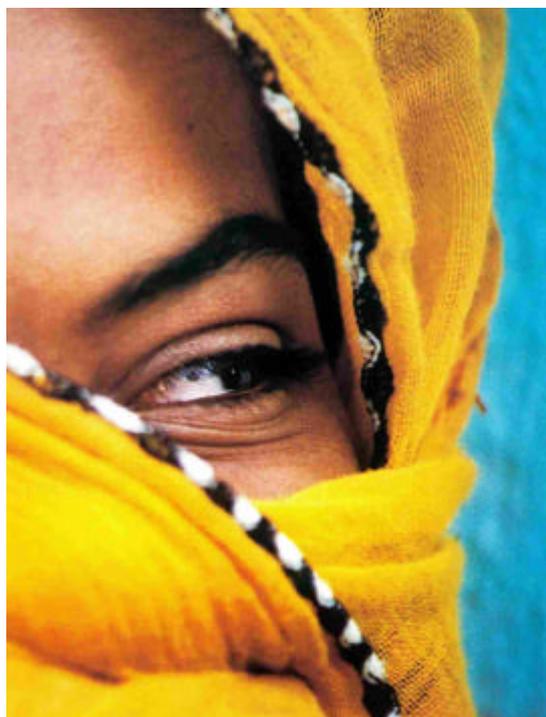
Carles se hace esta pregunta:

¿Hacia dónde miramos?

¿Qué es aquello que creemos que tenemos que hacer en la escuela?

Tiene que ver con UBICARSE,  
con lo que le corresponde hacer a cada cual.

Los Proyectos de trabajo se centran en los intereses de los niños, son una buena manera de gestionar la tarea de los niños y de escucharles. Sin embargo cuando trabajamos las materias instrumentales sin conexiones quizá estemos descentrando la mirada de las necesidades de los niños. Es preciso mirar las tareas que ponemos: han de ser útiles para lo que necesitan los niños y las niñas, no el maestro o la maestra.



UBICARNOS: Situarnos para saber hacia donde miramos. La Pedagogía Sistémica ve claramente que las personas que conformamos la institución escolar tenemos diferentes funciones, y serias dificultades para ubicarnos en el lugar que nos corresponde. A veces los tutores están tan preocupados por lo que ocurre en el equipo docente que miran demasiado a lo que pasa entre iguales (maestros) y pierden atención con lo que ocurre en su clase. Los directores en ocasiones pueden estar tan preocupados por lo que acontece fuera de la escuela que no miran la tarea que ellos tienen encomendada. Los padres respecto de la educación de los hijos, a veces miran más lo que hace el maestro/a, o hacia los propios abuelos, que no ponen la atención debida en educar a sus hijos. De alguna manera es como si todos estuviésemos mirando hacia lugares que no nos corresponden. Esta idea nos lleva a repensar

**¿Cuál es nuestra tarea, cuál es nuestro lugar?**

**¿Cuál es nuestra responsabilidad?**

**¿Qué nos corresponde hacer?.**

En base a estas ideas de la Pedagogía Sistémica Carles dice que nuestra tarea ha de ser **mirar a los niños, pensar y ejercitar de qué manera podemos ayudarles a aprender más y mejor, y cómo podemos hacer que se sientan más a gusto en la escuela.** Si perdemos esa dimensión algunas cosas no pueden funcionar.

**“Escuchar otras miradas”** (título de las Jornadas Provinciales sobre Proyectos de Trabajo de este curso). Valora los títulos de las conferencias de estas Jornadas como metáforas muy interesantes. Para él el título de este año tiene relación con la INCLUSIÓN y la PERTENENCIA. Continuando con las metáforas se pregunta **¿Hacia dónde y con quién miramos?**

Con quién miramos

Lo que importa no es saber mucho sobre proyectos, conocer buenas experiencias, los temas que salen más a menudo, cómo desarrollarlos, cómo resolver los problemas que surgen..., aunque también es necesario. Lo más



significativo es ¿con quién hacemos eso? y ¿para quién?. Incluye un cambio de perspectiva absoluto aunque la idea parezca muy simple. Supone INCLUIR. Otra cuestión a reflexionar es si ¿Los incluimos o los utilizamos?. CUANDO LA TÉCNICA ES MÁS IMPORTANTE QUE EL OBJETIVO...

Una cosa es la estrategia que utilizo como maestro (por ejemplo los proyectos), pero según cómo los llevemos a cabo podemos incluir a los niños o simplemente utilizarlos. Al principio de hacer proyectos reconoce que es normal interesarse más por la técnica que por el objetivo, y con el tiempo se prioriza el objetivo:

**permitir que los niños y niñas intervengan en los procesos de aprendizaje.**

No se trata tanto de emplear técnicas innovadoras sino que lo hacemos con los niños y para los niños y aunque parezca simple, el ponente nos pide que ante una tarea cualquiera que planteemos en clase nos preguntemos dónde está nuestra mirada, nuestra escucha.

Los proyectos pueden convertirse en una estrategia para hacer la tarea más motivadora, más interesante, o porque les gusta a los niños o la utilizamos **porque así participan plenamente del proceso**. De esta idea viene el sentido del INCLUIR, de escuchar otras miradas. La escuela debe ser un espacio de inclusión, de pertenencia asociada a la idea de individuo. Solamente conseguiremos hacer cambios profundos en el desarrollo de los niños y de sus capacidades intelectuales si ellos se sienten que pertenecen al sistema escolar, al aula y al grupo clase. En el momento en que nosotros apretamos demasiado el acelerador introduciendo demasiadas expectativas, demasiada presión para conseguir un objetivo o desarrollar una tarea, automáticamente los niños se sentirán excluidos. Cuando utilizamos un lenguaje que no se ajusta a su forma de pensar o de hacer, cuando introducimos aspectos que no son relevantes para su crecimiento... entonces se sienten excluidos del proceso y de este modo no podemos hacernos con la situación de aula. Se desconectan porque la presión exterior es demasiado grande y colapsa su motor interior.

Los niños son los protagonistas del espacio donde nos movemos, por ello nuestra **mirada tiene que ser siempre inclusiva**, siempre atenta a percibir si los niños se sienten que pertenecen y participan de aquello que estemos haciendo, si ellos están o no conectados con la estrategia o proceso, o simplemente lo realizan porque para nosotros tiene un interés.

De estas ideas se podría discutir mucho, quizá no tenga que ser todo así, dice Carles que lo que pretende es dejar algunas semillas e impulsos que nos permitan mirar lo que estamos haciendo de otra manera. Dice que él tiene confianza absoluta de que los maestros tenemos capacidades inmensas para trabajar a pesar de las dificultades y problemas con los que nos manejamos, que nos preocupan o que nos estresan en nuestro contexto, pero nunca pierde de vista que cada uno de los maestros tenemos esas capacidades necesarias de una forma prácticamente innata, tenemos unos grandes recursos personales en los que debemos confiar y dejar fluir, percibir que están en nosotros a nuestra disposición. No se trata de sacarlos haciendo un gran esfuerzo, porque así perdemos energía en el proceso y eso nos resta eficacia, más bien se trata de hacerlo de un modo natural.

Detrás de esta idea de **con quien hacemos estas tareas**, hay otra idea que supone otro salto de perspectiva. Estamos bastante acostumbrados a tener un pensamiento lineal, que sigue una lógica causal de las cosas, es decir, yo pienso, lo hago y tiene el efecto esperado. Y la realidad es que no funciona así casi nada en educación. Cuando enseñamos algo pensamos que por el hecho de haber gestionado una información y de haber utilizado unas estrategias de trabajo es motivo suficiente para que los niños lo aprendan, lo incorporen. Esta manera de mirar la función docente es muy fantasiosa porque no hay ningún niño en el mundo que aprenda así. Es cierto que nosotros tenemos que encontrar alguna manera para ayudar a los niños a que aprendan y que a veces hacemos artilugios para conseguirlo, y algunos funcionan mejor que otros, pero lo importante es que independientemente de que lo hagamos de una manera u otra o en distintos momentos debemos tener la conciencia clara de que **el pensamiento no es lineal sino circular**, que las cosas no siguen una lógica de causa efecto, sino que hay múltiples causas que generan múltiples efectos, es algo que en el paradigma sistémico se llama la CIRCULARIDAD y la RETROALIMENTACIÓN.

Es importante cuando trabajemos con proyectos que percibamos esa realidad de manera que no nos quedemos con una sola forma de desarrollarlos. Quizá lo que hemos hecho un día en un proyecto no necesariamente es bueno o válido para otro ya que puede haber muchos caminos y muchas maneras de hacer las cosas. Además de conocer la estrategia de proyectos (elección del tema, tratamiento de la información, hilo conductor...) debemos mirar de una forma no lineal, no como una cadena de sucesos siguiendo paso A, paso B... y buscar un final predeterminado. La manera de los niños de constituir itinerarios de aprendizaje es extraordinariamente versátil y no hay

neuropedagogo, cognitivista o constructivista hoy que se atreva a decir que las secuencias funcionan con linealidad.

Muchas han sido las circunstancias que han propiciado un cambio en esta dirección, y ahora ya no resulta suficiente imaginar qué estrategias podemos utilizar para una mayor motivación del alumnado, a menudo con fines puramente instrumentales, sino que se hace necesario poner en consideración otras perspectivas si queremos afrontar el reto de ayudar al crecimiento de personas que, además de aprender cosas que tienen que ver con los conocimientos de tipo más cognitivo, puedan aprender también a desarrollar sus facetas personales y emocionales, así como sus mejores cualidades para convivir y cooperar. La sociedad del presente y del futuro necesita ciudadanos con capacidad crítica sobre los acontecimientos de nuestra vida y del mundo en que nos ha tocado vivir, así como personas autónomas, creativas, capacitadas para alumbrar nuevos mundos en los que la vida de todos sea realmente sostenible.

Por eso hablamos de escuchar otras miradas, porque sin los otros no podemos desarrollar este itinerario, porque no nos podemos construir ni inventar a nosotros mismos si no es con la participación de los demás. Por eso nos preguntamos con quién miramos, porque ahí entra en acción el papel de los educadores, el papel de los iguales, el papel de las propias familias, de los expertos, de los artistas, de los filósofos, de los científicos, ...

Se trata, en última instancia, de imaginarnos un contexto educativo altamente inclusivo en el que tengan su lugar todas las voces, todos los sentimientos, todas las experiencias, todos los conocimientos, ..., que puedan ser útiles para llevar a buen puerto estas intenciones educativas. En este sentido, los proyectos de trabajo permiten, según la forma cómo los desarrollemos, dar la palabra a cada uno de los protagonistas implicados y escuchar lo que nos tiene preparado para sorprendernos día tras día, especialmente los mismos niños y niñas de nuestras aulas.

---

**TEORÍA COGNITIVISTA:** Este modelo de teorías asume que el aprendizaje se produce a partir de la experiencia, lo concibe como una representación de la realidad. Pone el énfasis en el modo en que se adquieren tales representaciones del mundo, se almacenan y se recuperan de la memoria o estructura cognitiva. Se realza así, el papel de la memoria, pero no en el sentido tradicional peyorativo que la alejaba de la comprensión, sino con un valor constructivista. No se niega la existencia de otras formas de aprendizaje inferior; pero si su relevancia, atribuyendo el aprendizaje humano a procesos constructivos de asimilación y acomodación. El cognitivismo abandona la orientación mecanicista pasiva del conductismo y concibe al sujeto como procesador activo de la información a través del registro y organización de dicha información para llegar a su reorganización y reestructuración en el aparato cognitivo del aprendiz. Aclarando que esta reestructuración no se reduce a una mera asimilación, sino a una construcción dinámica del conocimiento. Es decir, los procesos mediante los que el conocimiento cambia. En términos piagetianos, la acomodación de las estructuras de conocimiento a la nueva información.

**TEORÍA CONSTRUCTIVISTA:** El constructivismo es el modelo que mantiene que una persona, tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad,

sino una construcción del ser humano, esta construcción se realiza con los esquemas que la **persona** ya posee (conocimientos previos), o sea con lo que ya construyó en su relación con el medio que lo rodea. El Modelo Constructivista está centrado en la persona, en sus experiencias previas de las que realiza nuevas construcciones mentales, considera que la construcción se produce :

- a. Cuando el sujeto interactúa con el objeto del conocimiento (**Piaget**)
- b. Cuando esto lo realiza en interacción con otros (**Vigotsky**)
- c. Cuando es significativo para el sujeto (**Ausubel**)

**NEUROPEDAGOGÍA:** ciencia naciente cuyo objetivo es el estudio de la educación y del cerebro humano, entendido como órgano social que puede ser modificado por la práctica pedagógica. Se plantea que el cerebro procesa las partes y el todo simultáneamente. Supone un reto para los docentes del siglo XXI. Charles Chaplin predijo: "Nuestro cerebro es el mejor juguete que se ha creado, en él están todos los secretos incluso el de la felicidad"

---

## Dar la palabra. ¿Con qué intención?

### Esto tiene que ver con la ESCUCHA.

En la primera sesión de estas Jornadas **Carmen Fleta** tituló a su conferencia: *"La palabra generadora de emociones: cómo hablamos, qué sentimos"*

(Ver Boletín de Marzo de 2006)

Carles la valora como "una genialidad", aunque no pudo estar presente ha tenido la oportunidad de leer los apuntes. Carmen habló sobre la voz, el tono, lo corporal... que tienen que ver mucho con el contenido de esta sesión y con la actividad de visualización realizada al comienzo.

Habló sobre la palabra y todo lo que la rodea, y para hacerlo no se conformó en hacer un viaje por los itinerarios que los proyectos utilizan para favorecer que todos los niños puedan expresar sus ideas, preguntarse sobre sus inquietudes, y encontrar medios eficaces para desarrollar su conocimiento de una forma cada vez



más precisa, sino que fue un poco más lejos y nos habló de otras cosas que en un principio podían parecer algo alejadas de las concreciones sobre los proyectos de trabajo. Habló de la **importancia de estar centrados en nuestro eje, y de ayudar a los niños a encontrar el suyo.**

Añade, que en el caso de desestabilizar a los niños a través de nuestras tareas, ya que cualquier proceso de cambio genera crisis, esa desestabilización no ha de poner nunca en peligro su propio centro, ya que

tiene que ver con la identidad. Hagamos lo que hagamos con los niños, lo primero es preservar su identidad. **Es más importante la persona que lo que queremos que haga o aprenda.** Si nuestra meta, nuestra mirada se dirige excesivamente hacia el aprendizaje perdemos de vista a quien tiene que realizarlo, y **si no respetamos profundamente su proceso lo perdemos en el camino.**



La forma como expresamos lo que pensamos, lo que sentimos, la manera de prestar ayuda en el desarrollo de los proyectos tiene mucha importancia para que ellos también expresen sus ideas, sus sentimientos, inquietudes, emociones, retos... Los proyectos deben permitir dar la palabra a los niños en ese proceso de acompañar de compartir y de darles lugar. Los niños pasan a ser protagonistas, a través de algo tan importante como es la palabra.

Habló también de aquello que viene del interior y de lo que viene del exterior, el dentro y el fuera, y de cómo, para que se produzca un buen desarrollo del conocimiento y de la persona, debemos fluir entre un espacio y el otro, desde ese centro propio, seguro, estable, coherente entre lo que sentimos, decimos y hacemos. En realidad, en el despliegue de los proyectos, esta interacción entre el interior y el exterior, este buscar el centro y los ejes que sostienen las cosas, es constante, y no digamos en lo que se refiere a la búsqueda de la coherencia, del sentido... Ella nos dice que se construye la información y se convierte en conocimiento, cuando hay elaboración, cuando la información circula, entra, sale, renueva cosas, sin socavar el eje ni el centro. Para que eso pueda ocurrir debe darse **la escucha**. Escuchar es una tarea interior que no se ve y que sin embargo moviliza muchas cosas.



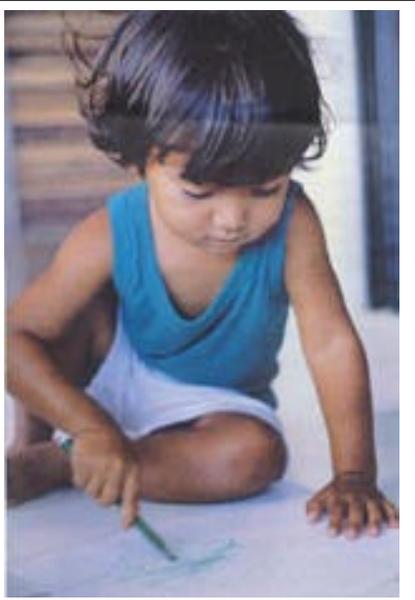
Hablar no tendría sentido si no hay quien escuche. Los maestros deberíamos ser "grandes escuchadores". Lo que hacemos por medio de los proyectos es darles la oportunidad de que hablen sobre las cosas que les interesan. Recuerda a una maestra que le decía que le gustaba mucho hacer proyectos porque permiten que los niños hablen de sus experiencias, pero tenía un problema: "al final quiero escuchar lo que pienso, necesito que me hablen de aquello que espero

conseguir de los alumnos". Esa maestra expresaba algo muy razonable y que sin duda forma parte del proceso de aprender a hacer buenos proyectos, no es el final, pero puede ser una parte. Tomar conciencia, ser capaces de percibir aquello que ocurre en nosotros cuando nos ponemos en interacción con los niños es dar un paso de gigante en nuestra función como docentes.

El objetivo final no es esperar que ellos digan aquello que nosotros esperamos que digan, sino escuchar lo que hay de apasionante, sorprendente e increíble en lo que ellos cuentan, y a través de eso construir un nuevo conocimiento en el que nosotros también podamos aprender alguna cosa y también podamos sorprendernos y maravillarnos con los resultados de la interacción. Es muy importante tener en cuenta la dimensión de la escucha, de dar la palabra, del permitir que los niños hagan el proceso y que nosotros nos sumerjamos en él sin esperar algo concreto.

Una frase de Carmen que le gustó especialmente:  
"El lenguaje ayuda a los niños a representar y ordenar el mundo".

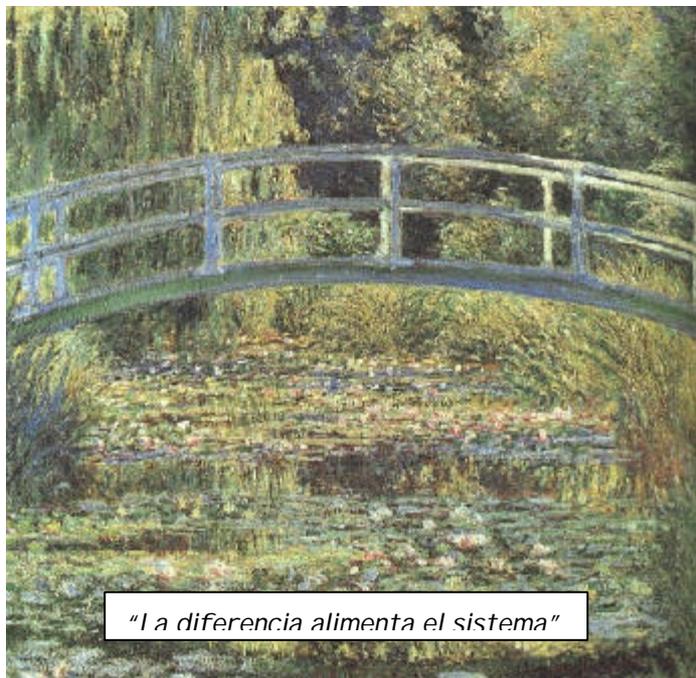
Estas ideas llevan al triángulo que hace interaccionar la acción, el pensamiento y el lenguaje (Bruner). En el lenguaje adquieren gran relevancia las preguntas, especialmente las preguntas subjetivas, que permiten crear, reflexionar y proyectar. Las preguntas diferentes llevan al enriquecimiento, a algunos niños se les ocurren cosas que a otros no. **La riqueza de los proyectos tiene que ver con el escuchar al otro**, organizar el pensamiento, crear pensamientos divergentes, fomentar el trabajo en pequeños equipos y distintos agrupamientos. Sólo así propiciamos la construcción-elaboración de informaciones y conocimientos de los que nos podemos apropiar.



A través de la palabra damos a conocer lo que pensamos, lo que creemos, y al compartirlo alumbramos nuevas dimensiones de nuestra experiencia y de nuestro vivir. Los proyectos permiten aflorar las diferencias, las divergencias y esa es la base de la creatividad. Valorar la singularidad, lo que es diferente permite desarrollar la identidad pues se dan cuenta que su singularidad tiene valor, que lo que ellos piensan, que sus inquietudes son muy particulares. **La diferencia les ayuda a crecer.**

## La perspectiva sistémica del aula y de la escuela

que planteaba David Vilanta en la segunda conferencia de estas Jornadas:



*“Cuando incluir la mirada de los alumnos nos cambia la escuela”*

(ver Boletín de Mayo 2006)

**¿Desde qué paradigma?**

**Tiene que ver con la DIFERENCIA, con las RELACIONES y con la NARRATIVIDAD**

Carles conoce y trabaja con David y lo describe como una persona apasionada de su trabajo con los niños.

Resalta una primera idea de su conferencia: **La perspectiva sistémica del aula y de la escuela**. Mirando la clase, el aula, como un sistema en el que operamos desde la diferencia, como las que se pueden observar en este jardín de nenúfares, en el que se establece una relación muy especial entre las partes y el todo, siendo justamente este hecho lo que le da fuerza y sentido, a través del docente.

En la escuela las cosas se organizan en redes e interacciones de ahí la coherencia de esta idea con el título de las Jornadas “Escuchar otras miradas”, que se refiere a con quién miramos y compartimos. Es necesario introducir esta perspectiva sistémica en la escuela actual. Todas las cosas están en una situación de interacción, no existen cosas, conocimientos, ideas, acciones... aisladas, todo está engranado por formas complejas. La escuela necesita un cambio, necesita que se miren las cosas con nuevas lentes, mirar lo que ocurre en los procesos de aprendizaje y en las interacciones educativas a través de lo sistémico. En la actualidad no hay ninguna escuela, con planteamientos psicopedagógicos significativos, que trabaje sin esa dimensión, este es el pensamiento con el que debemos manejarnos.

Cuando los niños piensan en números y trabajan un tema como los dinosaurios algunos maestros piensan que no se puede trabajar con niños pequeños porque se habla de miles de millones de años, y suponen que ellos no pueden

entender esas cifras astronómicas, se ha supuesto durante un tiempo que esos saberes estaban fuera de su alcance. En la actualidad ningún niño se escandaliza ni pone caras raras, ni siente apuro al ponerse a representar o escribir esas cifras, porque los niños forman parte de esa historia y nosotros somos, como seres humanos, el resultado de un proceso que se viene elaborando hace cientos de miles de millones de años, y eso es una información que está en cada una de nuestras células. Desde pequeños puedan enfrentarse a estos saberes que tienen que ver con lo que ocurrió en el mundo antes que nosotros, aunque no se manejen con exactitud, no tienen dificultad para enfrentarse a la tarea. Estas ideas surgen de lo complejo, en cambio pensar que es más fácil aprender el 1 que el 2 ó que no se puede enseñar el 3 sin saber antes el 1 y el 2, es una fantasía.

No podemos continuar mirando la escuela con estas limitaciones. Podemos respetar que las cosas han sido así y que se pensara que los niños aprendían de esta manera, pero desde la perspectiva actual sabemos que era un ilusión.

Debemos poder manejarnos con otras ideas y otras perspectivas sin alterarnos demasiado, dejando fluir lo que los niños sienten y saben, confiando en nuestras capacidades y en nuestros recursos. Los niños cuando nacen traen dos grandes tesoros:

- La plasticidad de su sistema nervioso, nacen dotados de una capacidad ilimitada para el aprendizaje. Todavía no se conocen hoy los límites del conocimiento.
- Nacen con una confianza absoluta de que las personas que les van a cuidar lo van a hacer de la mejor manera posible para ayudarlos en su crecimiento.

Nacen confiados en sus capacidades y en las capacidades de sus contexto. Esto es algo maravilloso que no le ocurre a ningún animal fuera de nuestra especie.

La escuela debe hacerse eco de esta realidad, de este milagro de la propia naturaleza. Y para ser consecuentes con ello, debemos confiar en esas capacidades y recursos de los niños y tomar el papel que nos corresponde. Nosotros no somos los padres de esos niños, que son los que deberán cuidarlo cuando el bebé nazca, los que tendrán que crear las condiciones necesarias y buenas para que se pueda desarrollar como bebé y niño, con todas sus necesidades atendidas. Pero los maestros formamos parte de un circuito de adultos que a lo largo de su vida van a necesitar para desarrollar esa confianza absoluta de que les vamos a cuidar y atender en la parte que nos

toca. Aunque no cabe duda, que es una parte muy pequeña, independientemente de que estemos con ellos 1, 2 ó 3 cursos. Al final sólo somos un pequeño capítulo de la historia de su vida y debemos tener la humildad suficiente para encarar eso como un hecho.

Todo este discurso lo hace para que podamos acogernos a esa mirada de lo complejo y lo sistémico. Durante mucho tiempo se pensó que el maestro no tenía nada que ver con el grupo de alumnos. Incluso se distanciaba subido en una tarima, el maestro tenía un lugar, entraba en el aula, explicaba lo que sabía, lo que creía que los niños debían saber y se iba, parecía como si entre el maestro y el grupo no ocurriera nada relacional. Ahora, desde la perspectiva sistémica, sabemos que esto no funciona así. En el momento en que pisamos la primera baldosa del aula empiezan a suceder cosas, que tienen que ver con cada uno de los niños, de manera individual, con todo el grupo, como colectivo, con nosotros... y eso cambia cada minuto, cada día y con el paso del tiempo. Debemos tener conciencia de que ocurren esos movimientos para podernos manejar mejor en cada situación, dándonos cuenta y tomando el lugar que debemos ocupar en cada contexto y relación.

David mencionó la importancia de **generar en el aula dinámicas para que se conviertan en un espacio de comunicación**. A partir de la idea sistémica y en relación a los proyectos dijo que no se trata tanto de que nos preocupemos de los intereses particulares de los niños, sino de que en la clase sea un lugar donde se puedan desarrollar las voces que hacen que esos intereses tomen sentido.

Otra idea potente es considerar que existe una DIMENSIÓN INDIVIDUAL Y COMUNITARIA. Esta es una idea revolucionaria en el ámbito escolar. A nosotros nos preocupa cómo enseñar a los niños a aprender, pero en ese proceso son tan importantes cada una de las personas como el grupo en su conjunto. Una de las ideas más sugerentes del pensamiento complejo es la relación del todo y las partes. En la escuela nos hemos movido en la dirección de la linealidad que nos hace imaginar que si juntamos buenos resultados de las partes, el resultado final será muy buen resultado, y si juntamos todos los procesos que hacemos para que los niños aprendan la numeración, al final sabrán contar. Pero la verdad es que tampoco funciona así. El todo es mucho más que las partes, por tanto no nos podemos preocupar solamente de las partes, hemos de movernos entre EL TODO Y LAS PARTES, entre la síntesis y el análisis, entre lo concreto y lo global, entre lo objetivo y lo subjetivo, ... Un pensamiento curioso es que en cada una de las partes también está el todo, es sorprendente y rompe todos los esquemas.

Por tanto, para conseguir un resultado no es suficiente con que hagamos todo el proceso con las partes, a veces solamente con trabajar con algunas de ellas también podemos conseguir el todo. Cuenta como experiencia: cuando trabajaba en la escuela con distribución por rincones y les visitaban los estudiantes, no entendían cómo durante el tiempo de rincones algunos niños acudían varias veces al mismo rincón y no pasaban por todos, se preguntaban cómo iban a aprender todas las cosas si no experimentaban en cada uno de los espacios. Les explicaban que trabajaban así porque se habían dado cuenta de que no hace falta que pasen por todos porque cuando un niño está trabajando en un ámbito, en un espacio, con un material determinado, en ese trabajo ya está desarrollando, de alguna manera, todas las cosas que hay en los otros. Esta es una forma de enfocar nuestra tarea que tiene que ver con lo complejo y lo sistémico, y asumimos el reto de que las cosas importantes y significativas de la vida funcionan así.

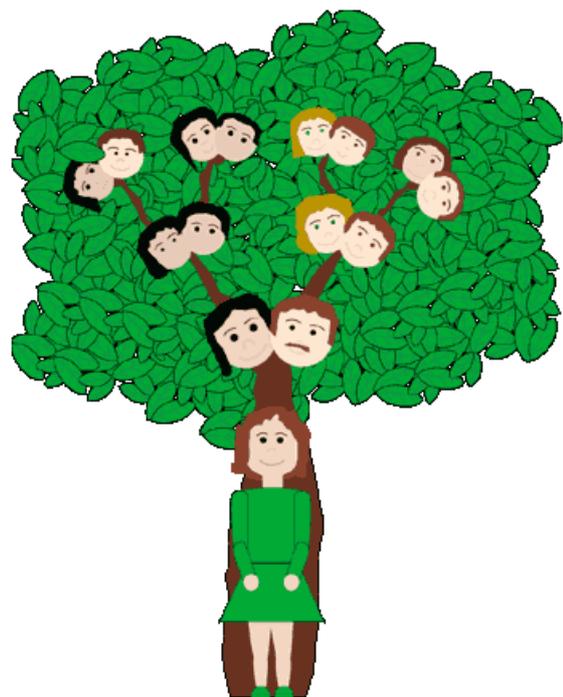
La NARRATIVIDAD: En el espacio de comunicación del aula y tomando lo individual y lo grupal nace la idea de narratividad, de construir narraciones e historias ya que a nosotros no sólo nos interesan los resultados, los productos sino los procesos y las historias. El aprendizaje de los niños tiene más que ver con la narratividad que con el resultado final, da sentido al aprendizaje de los niños. Este es un reto que debemos tomar: **centrar nuestra mirada en los procesos y ayudar a los niños en esos procesos a construir narraciones de las experiencias y los aprendizajes que hacen.**

## La mirada generacional

¿Con qué contamos?

Tiene que ver con la  
**FUERZA DE LA VIDA**  
y con los **ORÍGENES**

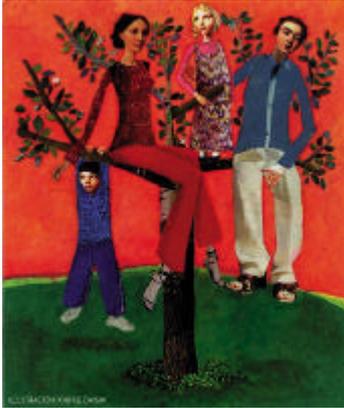
Hasta aquí Carles nos ha hablado de lo que aportaron Carmen y David recordando y enfatizando algunos elementos que enriquecen de una forma significativa esta metáfora del "escuchar otra miradas", teniendo en el punto de mira algo tangible como son los proyectos de trabajo. Manteniendo esas referencias del escuchar, de los



sistemas y la complejidad, añadió algunas ideas complementarias a las suyas y las nuestras.

## INCLUIR LA MIRADA DE LO GENERACIONAL

### LA FAMILIA



La idea sistémica que tiene que ver con el origen de la vida, con conectarnos con **“de dónde venimos”**.

En la escuela actual los niños están muy dispersos y muchos tienen dificultades para prestar atención, para mantener la disciplina, para saber relacionarse o interactuar con los demás de forma más o menos adecuada. Están como perdidos, inquietos, sin centrarse demasiado en la tarea. Eso nos hace pensar y replantearnos de qué manera podemos motivarlos y engancharlos. En este sentido los proyectos son una buena estrategia para conectar con sus intereses y necesidades profundas y muchas veces conseguimos movilizarlos y motivarlos.

Pero él añade algo más: **Cuando los niños y las niñas están dispersos es porque en cierta manera están desconectados de su origen**, no están suficientemente acogidos por sus familias de origen. **Existen dificultades en la generación de las familias actuales para tomar a su cargo la responsabilidad de educar a sus hijos**. Suena un poco grave y hasta premonitorio, pero de alguna manera hay algo que ocurre en esa dirección, los niños no se sienten suficientemente sostenidos por su contexto familiar y llegan a la escuela con una falta de energía que viene de esa raíz. No está, en absoluto, echando culpa a las familias, no dice que “como las familias lo hacen mal... los niños no funcionan... y por eso nosotros en la escuela cargamos con esa dificultad” ¡cuidado!. **Carles piensa que las familias hacen siempre lo mejor que pueden con sus hijos**, pero

“algo está ocurriendo en esta generación de padres que no están dando lo suficiente a los hijos para que puedan tener su energía y su mirada puesta en la tarea escolar”.

Si esa es la realidad ¿Qué vamos a hacer con ella?. A nosotros no nos corresponde resolver las dificultades de las familias, pero sí podemos hacer algo por ellos, podemos tener una mirada amorosa y respetuosa sobre la familia para ayudar a los niños a entender, aceptar y mirar a su propia familia también con aprecio. Debemos asumir que cuando un niño viene a la escuela trae con él a sus padres y nosotros, como docentes, a los nuestros. Cuando

entremos en el aula no sólo hemos de ver a los 25 alumnos, hemos de poder ver también a sus padres, los aceptamos tal como son, con sus dificultades, y les damos un lugar para que los niños puedan estar en la escuela de forma que les permita aprovechar mejor el tiempo. Si nosotros no miramos a la familia, y los niños sienten que en su familia hay una gran fragilidad, andan todo el día mirando hacia delante y hacia atrás, andan mirando lo que deben hacer, lo que han dejado en casa. **Los niños por amor y fidelidad son capaces de hacer cualquier cosa, por eso cuando ven al adulto fragilizado emocionalmente se dedican a cuidarlo y pierden su energía en ese afán que les permitiría seguir su proceso natural de crecimiento y aprendizaje.**

Los niños más que aprender porque los maestros les enseñamos, aprenden porque tienen un motor extraordinariamente potente hacia el crecimiento y la vida, pero si las condiciones no son suficientemente favorables se estancan y se dedican a tareas que no les corresponden. La única prevención que podemos tomar frente a eso es aceptar el reto de que en la escuela no tenemos el derecho, ni de hecho la posibilidad, de cambiar a las familias pero sí podemos tener presentes a los niños, y a los padres de los que proceden. Evidentemente no todos los niños tiene en casa una situación desestructurada, con falta de disposición, desmotivada, con desconsuelo... pero si hay muchos niños hoy que viven esa realidad, esos niños que por fidelidad a sus padres no pueden estar disponibles para el aprendizaje.

“La escuela no puede pensar su función de una manera exitosa, si no incorpora a las familias”

Debemos mirar esa relación entre generaciones e intentar acercarlas dentro del ámbito escolar.

En la pedagogía sistémica no sólo se mira una generación sino también en las generaciones que hubo con anterioridad, y las cuestiones que emergen en una misma generación.

LOS IGUALES (la mirada intergeneracional)

Necesitamos saber cuales son los hábitos, las costumbres, la cultura, entre iguales en el grupo clase. Si pensáramos cinco minutos en ello nos pondríamos de acuerdo rápidamente:



- Mente zapping, son niños que cambian su acción constantemente, funcionan como el mando de la televisión como si cambiasen continuamente de canal, ellos viven esa realidad.
- Son niños que tienen que ver con el mundo de los móviles, con el mundo de las tecnologías, de la información, de la dispersión.

Tenemos que ajustarnos al máximo posible a esa realidad, si tienen una mente zapping y nosotros pretendemos que permanezcan durante un tiempo prolongado en una tarea que requiera mucha atención fracasaremos porque nuestra mirada sobre la generación no es ajustada. Estamos mirando esta generación con mirada de otras generaciones. No quiere decir que tengamos que cambiar de actividad cada cinco minutos porque entraríamos en sintonía con la misma cultura y eso no ayudaría a los niños a cambiarla. Más bien se trata de ver cómo funciona y buscar mecanismos que nos permitan ajustarnos sin caer en sus trampas, permitir que los niños puedan trabajar en grupos haciendo actividades diferentes y que cuando hayan acabado algo puedan hacer otra cosa de distinta índole, de manera que tengan capacidad y posibilidad de ir manejándose con recursos distintos en un tiempo relativamente breve.

Si los niños están viviendo en una cultura de móvil (y no digamos del messenger), de una comunicación muy distinta de la que establecimos nosotros cuando éramos jóvenes, tenemos que ver cómo funciona esa comunicación para ajustarnos a ella y poderla transformar para hacerla más sostenible. No supone quedarnos atrapados en ella, sin poder transformarla. Ahí tenemos ya una gran tarea.

## RESPECTO A GENERACIONES ANTERIORES



Sobre lo transgeneracional la pedagogía sistémica percibe como interesante la relación que algunos niños o sus padres establecen respecto a algún antepasado familiar que tuvo dificultades o problemas graves sin resolver. Se ha comprobado que generaciones después (hijos, nietos...) hacen cosas que parecen increíbles y tienen que ver con

conectarse con su origen. Es tiempo de que podamos tener en cuenta esta realidad. La historia familiar es importante para saber qué les ocurre a los niños. Ellos en la escuela no hacen otra cosa que mostrar simbólicamente aquello que les pasa

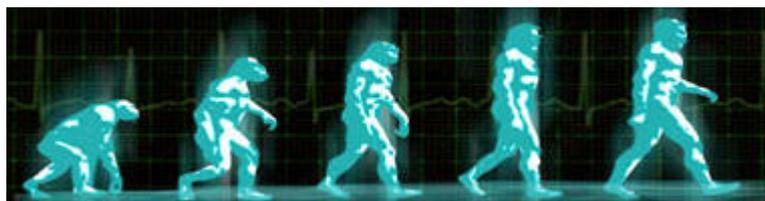


profundamente en sus emociones y en sus sentimientos, necesitamos encontrar herramientas que nos permitan descifrar esas informaciones, porque sino vamos a tener problemas para conectar con ellos y para desarrollar procesos de aprendizaje.

Los proyectos tienen mucho que ver con todo esto. Los temas más habituales que salen en los proyectos a demanda de los niños son muy parecidos en todas las escuelas, y no es por casualidad:

- ? La extinción de los dinosaurios
- ? Los planetas
- ? Otras civilizaciones
- ? La reproducción de los animales
- ? El hombre primitivo
- ? El cuerpo humano

Podríamos añadir otros, pero si hiciésemos una estadística veríamos que hay unos cuantos que siempre salen, que están como en la cúspide. Lo que hay detrás de los proyectos no es otra cosa que **las grandes preguntas de la humanidad**. Podemos quedarnos pegados a los contenidos, pero el origen de esa necesidad es la misma que las preguntas que se hicieron nuestros antepasados hace cientos de miles de años, está la necesidad de descubrir de dónde venimos, quiénes somos, cuál es el sentido de nuestra vida, hacia dónde vamos... Son las mismas preguntas que se hacen los científicos de hoy en día. Son las preguntas que intentamos descifrar para entender y entendernos. Es extraordinario pensar esto desde las temáticas que les interesan, además los niños lo traducen a temas que nos permiten incluir tareas y contenidos escolares.



Otro de los grandes misterios de la vida es que durante los tres primeros años de vida (ontogénesis), los niños desarrollan toda **la filogénesis de la especie humana**, todo aquello que ha acontecido en la especie humana durante tres mil millones de años, los niños, por decirlo de un modo exagerado, lo asumen y resuelven en los tres primeros años de vida. Este proceso es apasionante, se ponen a andar al año, empiezan a hablar con fluidez a los dos y a los tres se acaban de socializar. Algo que a la especie humana le costó millones de años, un niño lo resuelve en unos meses. Parece increíble pensar que cuando han conseguido las bases para poder

desarrollarse, entonces empiezan a hacerse las grandes preguntas de la historia de la humanidad.

Es muy diferente poder mirar este asunto desde la perspectiva descrita, y hacer de eso un contenido que nos va a facilitar abordar los conceptos escolares, porque nos va a permitir conectar mejor y entendernos con los niños, con sus inquietudes y con sus procesos.



Los científicos de hoy en día al igual que los alquimistas de la antigüedad, y en el fondo los niños se preguntan lo mismo, buscan algo que denominan como **“la pauta que lo conecta todo”**, aquello que puede explicar el sentido global de todas estas preguntas. La respuesta no es otra que **“la propia vida”**. Aunque parezca una reiteración, lo increíble de la vida es la propia vida. Maturana, un biólogo chileno que ha hecho múltiples investigaciones habla de un proceso que llama **la autopoiesis**: la vida se origina de la propia vida. Esta idea es la que buscan los niños en los procesos de desarrollo de los proyectos, porque en realidad son seres autopoieticos.

Carles nos plantea que no es preciso cambiar los temas de trabajo, ni los procesos que realizamos, ni los procedimientos, si no que conectemos con la profundidad que hay detrás de las preguntas de los niños, que percibamos la inmensidad del deseo de responder a las preguntas más significativas de la vida. Si trabajamos con esto podemos conseguir:

- que los niños desarrollen el sentido que tienen la propia vida para que puedan manejarse mejor con las cosas de la vida cotidiana.
- podrán utilizar ese conocimiento a lo largo de toda su vida y será generador de nuevas capacidades.

Pero si las resolvemos como simples contenidos escolares acabarán perdiendo el interés y la pasión que existen tras ellas, y eso significa que pierden la energía que les mueve a continuar avanzando. Por tanto la idea es mirar las temáticas desde esta dimensión, desde el sentido del origen de la vida, no es casualidad que todos los niños se planteen las mismas cuestiones en escuelas distintas.

La función fundamental de la escuela es **que los niños aprendan y que lo hagan sintiéndose bien con el aprendizaje, con un vínculo alegre y positivo:**

- Tener en cuenta lo que los niños quieren conocer, entender el mundo, lo que ocurre, las cuestiones significativas... la escuela convertida en

un lugar de pasiones donde los niños avancen sobre el conocimiento que les permite responder a las inquietudes más profundas de la vida.

- Conocerse a sí mismo. No es posible entrar en sintonía con otros y establecer buenas relaciones si uno no se conoce bien a si mismo. Nos estamos encontrando en las escuelas con niños muy frágiles, dispersos, que no tienen la conciencia y el conocimiento necesario de si mismos, que no tienen claro su centro, su eje, su identidad. Trabajar por proyectos e incluir en ese trabajo la dimensión generacional y la dimensión del sentido y el proceso de la vida les va a ayudar.
- Solamente es válido aquel conocimiento al que el niño pueda darle un sentido.

Vivimos en una sociedad omnipotente donde parece que todo es posible, donde lo que no es bonito se tapa, se oculta: la vejez, la enfermedad,... son cuestiones que se quieren olvidar. Se ha perdido el respeto a la vida, al acontecer de los procesos naturales, queremos estar por encima de la vida, vivimos en una fantasía de la identidad del ser humano. Con el trabajo en la escuela debemos ayudar a los niños a dar sentido a lo que están aprendiendo y a respetarlo profundamente. La Sostenibilidad de la vida depende en gran medida de esta tarea, los niños pueden manejarse con toda esa complejidad si los adultos estamos disponibles para hacerlo, si no les ayudamos a encontrar ese sentido y ese respeto nuestra labor será poco efectiva.

#### LA PEDAGOGÍA DEL SENTIDO.

Mirando el presente y el futuro hemos de entrar en la dimensión de la Pedagogía del Sentido, refiriéndose, ésta idea del "sentido trascendente", no sólo porque le damos significado a las acciones y a las cosas que hacemos, sino porque le encontramos sentido incluso más allá del presente, citando a Edgar Morin, filósofo francés más relevante de nuestro tiempo, habla de crear la necesidad de una conciencia que vaya más allá de lo personal que tenga en cuenta nuestro entorno, **una conciencia de tipo ecológica**, esta conciencia viene del **sentido trascendente de la vida**. Debemos ayudar a los niños a construir sentidos trascendentes, no sentidos utilitarios individuales

#### PROYECTOS DE TRABAJO.

¿Qué propuesta podemos dar a los niños para que sean ellos mismos quienes construyan sus respuestas?

Si empezamos en proyectos con una idea inicial y pensando en una idea final con un itinerario más o menos organizado, esta relación entre preguntas y respuestas no se desarrollará y quedará como un conocimiento enlatado que tiene un efecto anestesiador para el desarrollo del conocimiento de los niños.

Anestesia sus capacidades naturales y les impide evolucionar, ser creativos y continuar interesándose. Podemos preguntarnos ¿qué ocurre, muchas veces, en los procesos de escolarización? Los niños de infantil suelen ir contentos a la escuela, son extremadamente curiosos y creativos, pero a medida que van pasando por los ciclos se van desvinculando cada vez más de los conocimientos. Cuestiona Carles: ¿es por que son gandules? ¿porque son desinteresados? ¿lo hacen a propósito?. Él piensa que hay una desvinculación porque no se conectan con el sentido que están buscando, porque la escuela prioriza demasiado lo que ya está organizado, lo que ya está construido y no permite que haya otras voces ni otras miradas. Debemos dar la posibilidad a los niños para **que construyan itinerarios**, es un reto para nosotros para el presente y para el futuro.



#### LA PEDAGOGÍA SISTÉMICA:

La pedagogía sistémica está basada en un círculo de interacciones, está pensada desde una dimensión de complejidad que es inclusiva y que no sólo recoge el conocimiento sino que tiene en cuenta también el aspecto emocional, que intenta evitar las dualidades que ocurren entre cuerpo y mente, emoción y cognición, o cualquier otra que se dé. Que incluye no solamente a los niños, sino también a sus familias, incluso lo que ocurrió en la historia de esas familias; integrándolo en los procesos personales como una estrategia que ayude a nuestros alumnos a construir la biografía de su propia historia. De ahí el título de esta conferencia: “Los proyectos de trabajo como biografía de sucesos y vidas” que forman parte del aprendizaje pero que no son solamente aprendizaje.

#### APRENDER A ASENTIR Y ACEPTAR:

- Pensar que lo que tenemos es lo mejor que hay y que con ello tenemos que convivir.
- Pensar que querer cambiar lo que tenemos ahí enfrente porque no nos gusta, no nos apetece o por la razón que sea, quizá no sea lo más justo y necesario.
- Aprender a aceptar y asentir con las cosas que hay.

Si no somos capaces de hacer eso, estaremos siempre luchando y la lucha nos desgastará rápidamente. Un maestro no se lo puede permitir porque cuando entra en el aula debe hacerlo con todos sus sentidos, con la libertad de su percepción para poder conectarse profundamente con cada uno de los niños y niñas que tiene en ese espacio, si no lo hacemos así, de alguna manera no somos fieles a nuestra tarea.

Se puede respetar profundamente la manera de hacer de cualquier maestro/a. Se puede aceptar y respetar que los maestros nos equivocamos muchas veces ya que muchas son las decisiones que tomamos cada día respecto a la intervención con nuestros alumnos. Pero también es necesario que para desarrollar nuestra tarea con una conciencia clara debemos manejarnos en el aula desde esta dimensión teniendo en cuenta que cuando entramos a la clase, no sólo tenemos a los niños y a sus padres frente a nosotros, también entramos con nuestros propios padres y debemos decir SI a la imagen que vemos, tenemos que decir SI a la historia que hubo con nuestros familiares, para decir SI al origen de nuestra vida, independientemente de que fuese o no la que nos hubiera gustado tener, aceptar el reto de que vivir tiene que ver también con las cosas que no nos gustan, o que no son agradables.

Un maestro que es capaz de asentir con lo que hay, con lo que ocurrió con su propia historia personal, con sus padres y aceptarlo como lo mejor que pudo tener, porque sus padres le dieron la vida y ese es el regalo más maravilloso que nos pueden haber dado y asentir a esa vida, es un maestro que está disponible para la tarea. Este reto es el que tenemos frente a nosotros. Esta propuesta que nos hace no pretende cambiar nada de hoy para mañana más bien generar un impulso que movilice algo en nuestro interior.

Antes de terminar remarca tres ideas:

- La escuela debe ser un espacio de comunicación
- En la escuela hemos de movernos en la complejidad de los contenidos y de las emociones. Nos recuerda que en ocasiones no miramos lo emocional para no sentirnos atrapados en el dolor, para no tener que digerir el malestar que puede conllevar.
- En las escuela debemos cuidar las relaciones desde esa dimensión de complejidad y hacer de ellas un objetivo principal, para que en ella se desarrollen sentidos y significados y sea un lugar donde los niños puedan completar la biografía de su propia vida.
- “Los niños, y las personas en general, buscamos la respuesta existencial de quiénes somos”: Cuando eso nos ocurra, o nos inquiete, debemos poder mirar hacia nuestros padres y aceptar profundamente lo que de ellos hemos recibido.

---

FILOGÉNESIS: concepción biológica del universo según la cual las especies tienen un desarrollo biológico comparable al de cualquier viviente individual.

AUTOPOIESIS: Los seres vivos están dotados de una organización peculiar y el hecho de mantenerla es lo que les constituye como seres vivientes. La autopoiesis es precisamente la propiedad de crear y mantener la propia organización

Termina la sesión citando a Humberto Maturana en su teoría de la Biología del conocer y del amor. Esta teoría dice que la vida no se ha desarrollado solamente por la competitividad, sino que se ha desarrollado más bien por la cooperación y el amor. Es un bello pensamiento y muy necesario en el tiempo en que vivimos.

*BIOLOGÍA DEL CONOCER Y DEL APRENDIZAJE (Humberto Maturana)*

No es la razón la que guía lo humano, es la emoción. Los desacuerdos nunca se resuelven desde la razón, se resuelven desde la cordura. No es cierto que los seres humanos somos seres racionales por excelencia, somos, como mamíferos, seres emocionales que usamos la razón para justificar u ocultar las emociones en las cuales se dan nuestras acciones. Esto no es una desvalorización de la razón, es una invitación a darnos cuenta de que somos en el entrelazamiento del razonar y el emocionar en el vivir cotidiano, y a hacernos responsables de nuestros deseos.



¿Qué se espera de la Educación? La tarea de la Educación tiene que ver con el tipo de mundo que queremos vivir. La Educación se da en la convivencia social. La emoción que funda lo social, que hace posible esa convivencia, es el amor. Las emociones son disposiciones corporales dinámicas que especifican el dominio en que nos movemos en nuestro hacer, y que constituyen como acciones a nuestro hacer.

Si uno mira la historia de lo humano, uno descubre que lo humano se constituye, en la convivencia social en que surge el lenguaje, y esa convivencia se da en la aceptación del otro, no en la agresión. Y tanto es así que el noventa y nueve por ciento del sufrimiento humano viene de la negación del amor.

Pienso que es posible educar responsablemente sólo si uno se hace cargo de la participación que uno tiene en el mundo que trae a la mano en la convivencia con el otro, ya sea como educador uno y el otro como educando, o viceversa, sin hipocresía, sin fingir que se está con el otro en la aceptación, cuando no se está. La educación responsable requiere reconocer que el amor es su fundamento.

<http://www.xtec.es/~cparella/Activitatsformacio/Curs0506/Zaragoza/portadazaragoza.html>

Elaborado por  
Pilar Orte Moncayo  
CPR Tarazona